

FÉLIX MARÍA AROCENA
ALBERTO PORTOLÉS

El arte de celebrar la Eucaristía

En el jardín de la Pascua

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID - MMXXII

Primera edición: noviembre de 2021
— *segunda impresión:* marzo de 2022

© Biblioteca de Autores Cristianos, 2021
www.bac-editorial.es

Depósito legal: M-31640-2021
ISBN: 978-84-220-2224-4

Preimpresión: BAC
Impresión: Artes Gráficas Cofás. Móstoles (Madrid)

Impreso en España. Printed in Spain

Ilustración de cubierta: Miniatura en página completa sobre vitela, Biblioteca Pierpont Morgan, *Misa de San Gregorio* (ms H.8. fol. 168r), *Libro de Horas de Enrique VIII*, Tours (Francia), c. 1500.

Diseño: Fernando Pagola y Rafael Esquiroz

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.cedro.org; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ÍNDICE GENERAL

| | |
|--|----|
| <i>Al lector</i> | 13 |
| <i>Siglas</i> | 17 |
| 1. Reunirse | 19 |
| 1. La asamblea santa: un símbolo fundamental | 21 |
| 2. Un testimonio de las catacumbas | 23 |
| 3. La asamblea litúrgica, fruto del Espíritu | 24 |
| 4. Las acciones litúrgicas son comunitarias | 25 |
| 2. El espacio | 27 |
| 1. La sacramentalidad del espacio | 28 |
| 2. Entrar en el espacio es ya entrar en la liturgia | 31 |
| 3. El misterio de la Iglesia y el edificio de la iglesia | 34 |
| 3. El tiempo | 39 |
| 1. El «hoy» de Dios | 40 |
| 2. El <i>Chronokrátor</i> | 42 |
| 3. <i>Chrónos</i> y <i>kairós</i> | 43 |
| 4. El «sacramento» del año litúrgico | 44 |
| 4. Revestirse | 49 |
| 1. El celebrante, icono del Liturgo celeste | 52 |
| 2. Como una segunda piel | 54 |
| 3. El significado de algunas vestiduras litúrgicas | 56 |
| 5. Los colores | 61 |
| 1. El <i>Pantokrátor</i> de rojo y azul | 62 |
| 2. Los colores en la liturgia | 63 |
| 6. Procesionar | 71 |
| 1. La simbólica del procesionar | 72 |
| 2. La procesión de entrada | 73 |
| 3. La procesión de las ofrendas | 75 |
| 4. La procesión de la comunión | 78 |
| 7. La luz | 81 |
| 1. Dios es Luz | 83 |
| 2. La liturgia de la luz | 84 |

| | |
|--|-----|
| 3. La luz en el aula litúrgica..... | 86 |
| 4. Las vidrieras | 87 |
| 5. Las luces de la Eucaristía..... | 88 |
| 8. Cantar | 91 |
| 1. El canto y la música al servicio de la palabra de Dios..... | 93 |
| 2. El sonido del júbilo | 96 |
| 3. El canto gregoriano | 98 |
| 4. El órgano | 100 |
| 9. El mantel | 103 |
| 1. Entre el altar pagano y el altar cristiano | 103 |
| 2. El mantel a lo largo del año litúrgico | 105 |
| 3. Lino blanco..... | 107 |
| 10. Las flores | 111 |
| 1. Interrumpir la cotidianidad | 112 |
| 2. Las flores en el espacio celebrativo | 114 |
| 11. Besar..... | 119 |
| 1. El beso al altar | 121 |
| 2. El beso al evangelionario | 123 |
| 3. El saludo de la paz | 126 |
| 12. Incensar | 129 |
| 1. Incensación y <i>théologie à genoux</i> | 131 |
| 2. Incensación y participación en el Sacrificio..... | 134 |
| 13. La Cruz | 137 |
| 1. La teofanía por excelencia | 138 |
| 2. La señal de la santa Cruz..... | 139 |
| 3. Cruz astil, cruz gemada y etimasía..... | 141 |
| 4. La cruz en el espacio litúrgico..... | 143 |
| 14. El silencio..... | 147 |
| 1. El silencio increado | 148 |
| 2. El silencio en la celebración..... | 150 |
| 3. ¿Interrupción o ahondamiento?..... | 153 |
| 15. Las manos | 157 |
| 1. Las manos en la liturgia | 159 |
| 2. El lenguaje orante de las manos | 160 |
| 3. Purificar las manos..... | 163 |

| | |
|--|-----|
| 16. Proclamar..... | 167 |
| 1. La Palabra increada..... | 168 |
| 2. El evangelario..... | 171 |
| 3. El ambón..... | 172 |
| 4. El lector..... | 174 |
| 17. Mezclar agua con el vino..... | 177 |
| 1. <i>Lex orandi - lex credendi</i> | 178 |
| 2. Una mezcla deificante..... | 179 |
| 3. La Iglesia ofrece y se ofrece..... | 180 |
| 4. El culto espiritual en el altar del corazón..... | 182 |
| 18. Tomar el pan y tomar el cáliz..... | 185 |
| 1. Los gestos de Jesús..... | 185 |
| 2. Significar el amor del Señor en el cenáculo..... | 187 |
| 3. Tomar el pan..... | 188 |
| 4. Tomar el cáliz..... | 190 |
| 19. Partir el Pan..... | 193 |
| 1. El momento ritual de partir el Pan..... | 194 |
| 2. El significado espiritual de la fracción..... | 195 |
| 3. La fracción del Pan en la liturgia hispano-mozárabe..... | 198 |
| 20. Mostrar el pan..... | 201 |
| 1. La mostración del Cuerpo de Cristo en la consagración.... | 203 |
| 2. La mostración del Cordero de Dios antes de la comunión.. | 204 |
| 3. La mostración del Cuerpo de Cristo en la comunión..... | 206 |
| 21. Comer y beber..... | 209 |
| 1. Pan y vino..... | 210 |
| 2. Pan y vino eucaristizados..... | 212 |
| 3. Tomad y comed..., tomad y bebed..... | 213 |
| 22. Despedir y enviar..... | 217 |
| 1. La proyección de la liturgia hacia la vida..... | 218 |
| 2. El «más allá» de la celebración..... | 220 |
| 23. La fiesta cristiana de los sentidos..... | 225 |
| 1. Los sentidos corporales y los sentidos espirituales..... | 226 |
| 2. La vista..... | 229 |
| 3. El oído..... | 231 |
| 4. El tacto..... | 233 |

| | |
|---------------------------------------|-----|
| 5. El gusto | 235 |
| 6. El olfato | 237 |
| Epílogo | 239 |
| 1. El contexto histórico | 239 |
| 2. La metodología | 241 |
| Índices | 245 |
| 1. Índice litúrgico | 245 |
| 2. Índice patrístico | 245 |
| 3. Índice de autores medievales | 246 |
| 4. Índice de autores modernos | 246 |

AL LECTOR

Hace tiempo escuchamos esta comparación: «la vida cristiana es semejante a la singladura de un barco a través de un océano cuya orilla solo puede ser presentida. De pie sobre la cubierta, el cristiano respira ya la brisa que le viene de mar adentro... Su mirada alcanza el lejano horizonte, sin llegar a divisar todavía lo que está oculto tras aquella línea donde el mar parece juntarse con el cielo. Cuando el barco arribe, aguarda al cristiano un mundo aún más bello. Allí le recibirá lleno de alegría Aquel que desde siempre era su Padre y que siempre quiso lo mejor para él. Y podrá experimentar definitivamente el insondable Misterio del amor de Dios por los hombres en toda su longitud y anchura, en toda su altura y profundidad»¹. La celebración de la santa Eucaristía es un cierto presentir ese Misterio. Ella es el tesoro vivo que obra una incesante transfiguración de los corazones y de la entera creación. La celebración eucarística nos sumerge en la «hora» de Jesús, la de su Sacrificio redentor. Aquello mismo que sucedió de una vez para siempre, acontece —vivo y operante— en el «hoy litúrgico».

«Te conocía solo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos» (Job 42,5). Esta expresión conmovedora de Job en el epílogo de su libro, bien podría describir la experiencia de los cristianos que participan con frecuencia en la santa misa. «La liturgia —decía Romano Guardini († 1968)— es un mundo de realidades santas y misteriosas, representadas en forma sensible: tiene carácter sacramental»². Más concretamente, la celebración eucarística puede considerarse como un conjunto de signos y símbolos, de palabras y cantos, de gestos y movimientos estrechamente relacionados en su mutua conexión. Es una gran realidad simbólica

¹ B. SCHELLENBERGER, «La auténtica *humanitas* como camino hacia Dios», en C. CHAPA – E. FLANDES (eds.), *Jutta Burggraf (1952-2010). Acto académico in memoriam* (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 2011) 47-48.

² R. GUARDINI, *Los signos sagrados* (Editorial Litúrgica, Barcelona 1957) 7.

que constituye la vía a través de la cual la Iglesia penetra delicadamente en el Misterio de Cristo. La celebración es un camino radicado en lo humano y abierto a lo divino, hecho de signos sensibles que remiten a realidades divinas invisibles. En la celebración, la Iglesia manifiesta su amor inalterable al santo Sacrificio del altar a lo largo de su ininterrumpida tradición (cf. OGMR 1).

Estas páginas pretenden ayudar a redescubrir —por la vía de la belleza— ese tesoro multisecular, escuchar su lenguaje simbólico, interrogar a los gestos, signos y palabras que plasman la grandeza del Sacrificio redentor a través de su celebración en la Iglesia. Este propósito se inscribe en el horizonte más amplio de la compenetración entre Biblia y vida sacramental, que caracterizaba la existencia de los primeros cristianos.

A lo largo de su caminar histórico, la teología realizó un gran esfuerzo para exponer de manera sistemática los ricos contenidos del sacramento eucarístico que el Señor confió a su Iglesia. Los resultados eran patentes para quien leía el tratado clásico *De Eucharistia*. A lo largo de la obra, la exactitud lógica y racional era un valor señalado, mientras la dimensión celebrativa del sacramento quedaba menos destacada. Este es precisamente el punto en el cual se sitúa este libro. Nuestro objetivo es integrar los resultados de la teología sistemática —dándolos por conocidos— con aquellos otros que se desprenden de la Eucaristía en su darse celebrativo. Lo importante es integrar verdad y belleza, pues lo contrario —su escisión— sería inferir una herida a la realidad de la Encarnación. Desde el primer capítulo, el lector es invitado a aproximarse a los gestos y símbolos presentes en la celebración del santo Sacrificio ayudado por la teología litúrgica. Se ha pretendido que los dos canales —dogmático y litúrgico— interactúen en el lector para que, integrados, le permitan conocer el *verum* (la verdad) y saborear el *pulchrum* (la belleza) del sagrado Banquete que tanto aprecia y en el cual participa con asiduidad.

El subtítulo de este libro es «En el jardín de la Pascua». Evoca el jardín de la Resurrección y es una metáfora de la liturgia eucarística. Tres notas caracterizan nuestra exposición.

La primera es el recurso asiduo a los Padres de la Iglesia junto con la escucha de los autores medievales, sobre todo, alto-medieva-

les, o sea, de la teología monástica. Su búsqueda de Dios les llevaba a cultivar el amor a la palabra y a cantarla. Encontraron melodías que traducían en sonidos su adhesión a los misterios que celebraban³.

La segunda nota es la referencia a la belleza que suscita el deseo de Dios en el inquieto corazón del hombre y sin la cual perderíamos un poderoso resorte hacia la fe⁴.

Y, por último, la atención a los modos en que los sentidos espirituales del cristiano son activados por los diversos códigos de comunicación que interactúan durante la celebración de la Eucaristía. El modelo comunicativo de la liturgia se refleja en ese diálogo que resuena continuamente en las asambleas al comienzo de la misa: «El Señor esté con vosotros – Y con tu Espíritu». Aquí, no se produce la mera transmisión de un mensaje, ni se aprende un contenido puramente informativo. El foco está en otra parte; está en lo que podríamos llamar el «espacio de proximidad» entre el «Señor» y «tú» y en el Espíritu santo. La liturgia penetra inmediata y decididamente —casi sin reserva ni cautela— en el espacio íntimo de las personas.

Este libro lo conforman 23 capítulos seguidos de un epílogo. Aunque el índice parece guardiniano, los comentarios son más extensos que los del gran maestro, y están centrados exclusivamente en algunos gestos y símbolos —no todos— que encontramos en la celebración eucarística⁵. El orden de la exposición es cronológico conforme avanza la celebración de la misa. Los capítulos son relativamente breves, con tres o cuatro epígrafes y seguidos de algún apunte práctico.

Los autores
Pentecostés de 2021

³ Cf. J. LECLERCQ, *L'amour des lettres et le désir de Dieu* (Cerf, París 2008) 229.

⁴ El sustantivo castellano «deseo» proviene del latín *desiderium*. El prefijo *de-* expresa carencia y *sidera*, sideral, alude a los astros. El *desiderium* es, en este contexto, una forma afectiva de ponerse en camino —*per viam pulchritudinis*— hacia Dios, que es Belleza sempiterna.

⁵ Nos referimos al libro de R. Guardini, titulado «Los signos sagrados», publicado primeramente en Burg Rothenfels am Main (1922) y, más tarde, en Maguncia (1928); la primera edición castellana aparece en Buenos Aires (1946) y, más tarde, en Barcelona (1957 y 1965); cf. R. GUARDINI, *Von Heiligen Zeichen* (Verlag Deutsches Quickbornhaus 1922) 44s, y (Verlag M. Grünewald, Maguncia 1927) 89ss.